

A comienzos del siglo XXI, los partidos se enfrentan a una serie de nuevos desafíos. Después de varios años en los que el interés académico por los mismos parecía haber decaído, ha habido recientemente una notable revitalización de este subcampo de estudio.

Llama la atención que esta revitalización del interés académico por los partidos ha coincidido con las frecuentes afirmaciones de que estos han entrado en un proceso irreversible de declive.

En estos años, las principales inquietudes investigativas han tratado fundamentalmente de discernir en qué medida los partidos han declinado verdaderamente cómo organizaciones, cómo movilizadores de votos y cómo actores claves en la política. Una segunda línea de investigación ha girado alrededor de la naturaleza de los desafíos a que se enfrentan los partidos contemporáneos, así como a sus reacciones ante los mismos.

Ha venido concitando atención el tema sobre la relación entre los partidos y los nuevos movimientos sociales planteándose, por algunos autores, que en la mayoría de los trabajos sobre este asunto se sobredimensionan las diferencias entre estos actores, al tiempo que se subestima la capacidad de los partidos para adaptarse a las nuevas demandas, así como que casi se ignoran las posibilidades y límites que el sistema político puede presentar, incluso se ha llegado a afirmar, el polémico criterio de que el más importante impacto del surgimiento de los movimientos sociales ha sido el haber esforzado a los partidos a adaptarse e iniciar procesos evolutivos de cambio que, en fin de cuentas, han contribuido a garantizar a largo plazo la estabilidad del sistema político.

Los partidos políticos surgen en América Latina previo al inicio de las luchas por la independencia y se han desarrollado durante dos siglos en los más diversos contextos políticos.

En los últimos años la falta de democracia interna, el incumplimiento de ofertas electorales, la corrupción, la vigencia de posiciones autoritarias y caudillistas, que por lo general, han caracterizado la labor de los mismos en un contexto de la hegemonía neoliberal han sido factores que han incidido en que los partidos hayan venido perdiendo espacio y la confianza en amplios sectores en la región, que sólo alcanzó un 24% en 2008.¹

Sin embargo, la forma como operan y las particularidades del sistema de partidos siguen teniendo impacto sobre el funcionamiento general del sistema político.²

¹ www.Latinobarometro.org

² *Los partidos son importantes y cuentan en la vida política de América Latina. A pesar de los pronósticos, de las percepciones generales de los ciudadanos y de algunos análisis, la tendencia general que se manifiesta es de cierta estabilidad en la configuración de los sistemas de partidos latinoamericanos. En la mayor parte de los sistemas poliárquicos las elites partidistas que refundaron las reglas del juego político continúan siendo parte de la vida política de cada país y, a través de esos partidos, siguen haciendo operativo y legitimando al sistema político. (...) Los partidos continúan siendo los actores principales en la estructuración de la dinámica política latinoamericana, a pesar de ciertas excepciones de sistemas puntuales y del papel que cada vez más tienen los medios de comunicación de masas y algunos nuevos movimientos sociales*" (Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg. 2001. "Los partidos políticos en América Latina", en *América Latina Hoy*, 27, Universidad de Salamanca, p.17-35.

El escenario en América Latina ha cambiado, la configuración que caracterizaba el sistema de partidos hace apenas unos pocos años atrás no es la de hoy.

El avance político de partidos y movimientos contra hegemónicos es una realidad en varios países de América Latina. El impacto combinado de la crisis de los partidos tradicionales y el deterioro de los indicadores sociales y económicos después de tres décadas de neoliberalismo crearon circunstancias favorables para el ascenso de nuevos actores, con posibilidades reales de disputar al menos el gobierno a las élites políticas y económicas de la región e incluso en determinados países disputar el poder.

Un importante actor en el escenario político latinoamericano lo ha sido y es el Partido Revolucionario Democrático (PRD) de México. El presente estudio ha tenido como finalidad analizar el devenir de esta importante agrupación política en sus dinámicas, cambios y continuidad en las condiciones de la democracia neoliberal y en el contexto de los procesos políticos actuales.

Nuestro análisis se centró fundamentalmente en una de las dimensiones planteadas por Huntington³ para analizar los procesos de institucionalización de los partidos políticos, la de adaptabilidad, entendida esta como la capacidad de la agrupación política de sobrevivir a la primera generación de liderazgos y de alcanzar adaptaciones funcionales en términos de los grupos representados o de cambios desde la oposición o incluso también a los que se operan desde el gobierno.

Se ha partido del criterio que a todo partido político le es intrínseca la aspiración de llegar a gobernar, lo que hace que la participación en los procesos electorales les sea consustancial, por lo que se trató de mantener una visión desprejuiciada al respecto a la hora de analizar los cambios que han introducido las agrupaciones mencionadas en aras de ganar en competitividad.⁴ Lo esencial, en fin de cuentas, es hasta donde la modificación de las propuestas políticas conlleva el abandono de aspectos básicos que marcaban la identidad propia de estas agrupaciones en los orígenes. Nuestro análisis ha tomado muy en cuenta los criterios de Roberto Regalado acerca de las prioridades que debería asumir de la izquierda.⁵

³ Huntington plantea cuatro dimensiones: adaptabilidad (longevidad), complejidad, autonomía y coherencia. Huntington, Samuel. *Political Order in Changing Societies*. New Haven. Yale University Press 1968

⁴ En relación a la tradicional clasificación de conceptualizar a un tipo de partido como electoral, yo considero que la misma no se aviene con la realidad, teniendo en cuenta lo que se consigna acerca de que llegar a gobernar es objetivo de toda agrupación partidista

⁵ No se trata de negar o subestimar la importancia de los espacios institucionales conquistados por la izquierda, sino de comprender que esos triunfos no son en sí mismos la "alternativa". De ello se desprende que la prioridad de la izquierda no puede ser el ejercicio del gobierno y la búsqueda de un espacio permanente dentro de la alternabilidad neoliberal burguesa, sino acumular políticamente con vistas a la futura transformación revolucionaria de la sociedad. Regalado, Roberto. *América Latina entre siglos...* Pág. 213

Especial atención se ha prestado a los cambios en los programas, en estatutos y normativas internas, composición de la militancia y cuadros, corrientes y tendencias internas, comportamiento electoral, actuación como oposición o gobierno en las distintas instancias.

Estos parámetros no han podido dejar de ser analizados sin atender al contexto histórico, las relaciones con otros actores políticos, los aspectos que les facilitaron u obstaculizaron la entrada al sistema político respectivos, el accionar en el contexto de la pluralización del sistema de partidos, la volatilidad electoral, tipos de liderazgos, sectores afiliados, áreas geográficas de influencia

Especial atención se prestó al estudio de la organización interna dada la importancia de este asunto para aprehender la relación con el resto del sistema político, visualizar cómo cumple con los roles o tareas que les corresponden dentro de ese sistema, cómo articulan las demandas de la sociedad, cómo representan los intereses de su electorado, cómo movilizan el apoyo, reclutan miembros y seleccionan la dirección política que los representa.

El PRD, es considerado uno de los partidos emblemáticos de la izquierda y las fuerzas progresistas; al accionar del mismo han estado ligados miles de hombres y mujeres, muchos incluso que entregaran sus propias vidas, soñaban y muchos otros que incluso aun hoy creen en la “utopía realizable”.

El Partido de la Revolución Democrática de México, se forma incorporando integrantes de diversas clases y sectores y diferentes corrientes políticas e ideológicas y logra insertarse exitosamente en el sistema de partidos.

Introdujo importantes transformaciones en los estilos y métodos de trabajo en comparación a los partidos tradicionales. En sus inicios, priorizó la labor activa de la militancia y participación de las bases, la puesta en práctica de mecanismos democráticos internos y llevó a cabo una exitosa estrategia de alianzas con importantes movimientos sociales. Especial aceptación y altos niveles de adhesión concitó entre los sectores juveniles.

El hecho de surgir y desarrollarse en medio de la ofensiva neoliberal que conocieron las sociedades latinoamericanas hace que las propuestas de favorecer medidas avanzadas respecto a la justicia social, disminuir la desigualdad y la miseria así como la defensa de la soberanía sobre los recursos naturales y del cuidado del medioambiente fueron entre otras, elementos claves en los avanzados programas enarbolados en sus orígenes .

.

Sin embargo, el radicalismo que pudieron tener tales programas y, que en algunos aspectos presagiaban, incluso, la adopción de medidas dirigidas a lograr cambios de fondo, así como la posibilidad de enfrentamientos con los

grupos económicos de poder tanto nacionales como extranjeros que estas traerían, fue disminuyendo y atemperándose según fueron insertándose en el sistema de partidos, lograron avances electorales y conquistaron posiciones de gobierno en diferentes instancias⁶. La priorización de la actividad electoral en aras de ganar votos por encima de otras consideraciones políticas o ideológicas, lo que entre otras manifestaciones, tuvo expresión en las políticas de alianzas acometidas constituye un elemento esencial que caracteriza la actuación de estas organizaciones y determinan su desempeño tanto en el plano interno como social.

Como se desprende del análisis realizado la inserción en el sistema político y de práctica electoral, objetivamente conllevaron a que fueran asumidas las prácticas y usos imperantes en el sistema de partidos, lo que lo ha sometido a las dinámicas que le son inherentes a este y por ende a los peligros de absorción que las mismas representan.

Como evidencian la trayectoria y resultados de la labor del PRD, y sin dejar de reconocer el positivo papel que en muchos momentos han jugado, y el que pueda aun jugar a favor de los intereses de las amplias masas, de las posiciones nacionalistas, y progresistas ha dejado de ser potencial actor capaz de propiciar y llevar adelante cambios que impliquen mutaciones profundas del sistema político.

Las valoraciones críticas resultantes de este estudio, en nada enjuician a las masas de militantes y simpatizantes cuyos esfuerzos y sacrificios han sido y son una contribución a la defensa de la posibilidad de un mundo mejor en el que prevalezcan la justicia social y la solidaridad.

Las actuales condiciones hacen pensar que en nuestra región las agrupaciones políticas que se propongan realizar transformaciones de fondo en el sistema político, deben actuar concientes y sin perder de vista los peligros de absorción que corren por parte de este, por lo que no deberá descuidarse en ningún momento el trabajo movilizativo de participación de las masas y de crear conciencia, a la par de la labor netamente electoral que se desarrolle, que permitan acumular fuerzas para, llegado el momento, arrebatar el poder a aquellos que históricamente lo han detentado y que se niegan a perderlo.

⁶ Aunque restringidas las acciones de beneficio popular y medidas reivindicativas que tomaron los gobiernos respectivos no han dejado de contar con la resistencia y oposición de las clases privilegiadas lo que se ha puesto de manifiesto entre otros ejemplos en las fuertes campañas difamatorias puestas en práctica a través de los medios de comunicación

Si bien como registrara Gramsci en sus Cuadernos: “Los partidos nacen y se constituyen como organizaciones para dirigir una situación en momentos históricamente vitales para sus clases, pero no siempre saben adaptarse a las nuevas tareas y a las nuevas épocas, ni siempre saben desenvolverse junto al conjunto de las relaciones de fuerza (y, por lo tanto, de acuerdo con la posición relativa de sus clases) en el país en cuestión, o en el campo internacional. Si la organización no reacciona y se deja someter por la burocracia interna, el partido «termina por tornarse anacrónico y, en los momentos de crisis aguda, resulta vaciado de su contenido social”.⁷, en el caso de nuestra región, las fuerzas que aspiren a representar o conducir verdaderos procesos transformadores de profunda raigambre popular no deben de olvidar que según el más universal de los cubanos uno de los componentes del arte de hacer política es “el de adecuarse al momento presente sin que la adecuación cueste el sacrificio o la merma importante del ideal que se persigue”⁸

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA .MEXICO

México vive una gran crisis y una profunda polarización política e ideológica. El país sufre las consecuencias de la crisis del capitalismo neoliberal con sus graves secuelas para el bienestar social, entre cuyas más dramáticas expresiones se encuentran: los altos niveles de pobreza, desigualdad y explotación existentes; una crisis político social y de las instituciones agravada por el fraude electoral del 2006, por el contubernio de políticos y autoridades con el narcotráfico, por la corrupción a todos los niveles, por la expansión de la espiral de violencia que padece el país, así como por la sistemática violación de los derechos humanos y la criminalización de la protesta social. En este contexto desarrolla su accionar el Partido Revolucionario Democrático.

En agosto de 1986, un grupo de importantes dirigentes del PRI entre ellos Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, ex-presidente del partido, crean a lo interno de la organización la llamada Corriente Democrática para oponerse, entre otras cuestiones, al sistema imperante para la selección del candidato a la sucesión presidencial, así como a la política económica del gobierno, que calificaban como contraria al “proyecto histórico de la Revolución Mexicana”.

Los dirigentes de la Corriente Democrática pretendían lograr la transformación interna del PRI pero, en 1987, tras la proclamación, en la forma tradicional, de la candidatura de Carlos Salinas de Gortari se produce la ruptura definitiva. Cuauhtémoc Cárdenas pasa a formar parte del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (un

⁷ Antonio Gramsci: «Cuaderno No 13», s. 23, en Cadernos do Cárcere, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2001, vol. 3, pp. 61-62. (Edición en español: Cuadernos de la cárcel, Ediciones ERA / Universidad Autónoma de Puebla, 2001 Citado por Tarso Genro: «O PT em seu labirinto» en Folha de São Paulo, 1/9/2005, p. 3.

⁸ Martí, José. Obras Completas. T 14 Pág. 160

partido con fuertes vínculos históricos con el PRI), del que es proclamado candidato presidencial. Esta candidatura es rápidamente acompañada por el Partido Popular Socialista y el Partido Socialista de los Trabajadores, y empieza a concitar simpatías y demostrar capacidad movilizadora, lo que se evidencia en la creación del Frente Democrático Nacional (FDN).

El Frente estuvo conformado por diferentes partidos políticos opositores al PRI, por organizaciones, movimientos sociales, intelectuales y personalidades culturales de izquierda, etc., y tuvo como objetivo central apoyar la candidatura de Cauthémoc Cárdenas. El programa del FDN era “una combinación vaga de nacionalismo, populismo y democracia. Pero su reto principal era un llamado a las elecciones libres y limpias...”.⁹

El FDN será el punto de origen del Partido de la Revolución Democrática (PRD). El Frente acomete y se inserta en la campaña electoral de 1988, durante la cual se pondrán de manifiesto dos de los rasgos que caracterizarán a lo que más tarde sería el PRD. En primer lugar, la masiva adhesión al FDN se produce principalmente alrededor de la figura de Cauthémoc Cárdenas y no de propósitos programáticos. Esta impronta fundacional, de apego al liderazgo, estará presente en el desarrollo posterior de la organización.

En segundo lugar, el creciente proceso de movilización social que tuviera lugar y, cuyo punto culminante fuera el masivo acto de cierre en el Zócalo capitalino, va a marcar la utilización de las movilizaciones populares como un componente importante del accionar del partido, lo que le diera al mismo el cierto sello de “movimiento” que lo ha caracterizado.

El FDN obtiene la más alta votación que nunca obtuviera un candidato ajeno al PRI, cuyo candidato Salinas de Gortari, finalmente resultaría vencedor. La percepción de que este triunfo del PRI fue resultado del fraude tendrá importante incidencia en el escenario político mexicano.

Tras las elecciones, el Frente empieza a quebrarse, ya que gran parte de los partidos miembros encuentran una situación privilegiada para volver a la órbita del PRI aprovechando su inédita representación electoral y parlamentaria.

Finalmente, a principios de 1989, se forma el PRD. Cuando, en mayo de 1989, obtiene su reconocimiento legal, solamente acompañan al grupo de ex-priístas de la Corriente Democrática el Partido Mexicano Socialista¹⁰, última agrupación en sumarse al FDN y la única que no lo abandonó.

Así es, que el PRD se constituye por un núcleo mayoritario de ex-priístas, de los distintos grupos que convivían en el PMS, más algunas agrupaciones políticas de la

⁹ Boudon Lawrence, 1998, “Los partidos y la crisis de representación en América Latina: los casos de Colombia, México y Venezuela”. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el desarrollo latinoamericano (CIEDLA), Contribuciones, nº 1, Buenos Aires

¹⁰ Partido Mexicano Socialista (resultado de la fusión en 1987 del Partido Socialista Unificado de México y el partido Mexicano de los Trabajadores y de la Corriente Democrática (corriente que se escindió del PRI en 1988 y a las que pertenecían Cuauhtémoc Cárdenas y Muñoz Ledo)

izquierda, movimientos sociales y una serie de intelectuales y personalidades de la cultura de la izquierda mexicana. En la actualidad el PRD gobierna en seis estados; es la segunda fuerza en el Congreso de la Unión; encabeza cientos de municipios, y en el sur del país es el partido de mayor presencia. Además, en las elecciones presidenciales de 2006, su candidato Andrés Manuel López Obrador, obtuvo 14 millones 683 mil 96 votos, una cifra jamás alcanzada por un candidato de la izquierda en México. Actualmente, el PRD gobierna a 22,4 de los 105 millones de mexicanos, y 300 municipios de los más de 2.400 que tiene México, según datos oficiales.

En la Cámara de los Diputados, el partido del Sol Azteca es la segunda fuerza política con 127 de los 500 escaños, solo superado por Acción Nacional (PAN), con 206. En el Senado cae a la tercera posición con 26 curules, por detrás del PAN y del PRI, con 52 y 33 escaños, respectivamente, de los 128 que tiene la Cámara Alta.

Funcionar superando su heterogénea composición va a ser una de las dificultades que estará presente en el devenir de la organización desde sus días fundacionales hasta la actualidad. El riesgo de ruptura ha estado siempre latente; en aquellos primeros años, pudo evitarse (existe bastante consenso en reconocerlo) debido al papel jugado por Cauthémoc Cárdenas en calidad de coordinador nacional de la organización. Al mismo tiempo que se consolidaba un cierto caudillismo cardenista, las llamadas tribus¹¹ también fortalecieron sus espacios de poder sin integrarse a la figura institucional del PRD. La existencia de estas será también un rasgo distintivo de la agrupación y han condicionado en mucho su funcionamiento interno y su accionar e incidencia en el contexto político y social.

En noviembre de 1990, tendrá lugar el primer Congreso Nacional el PRD en el que Cauthémoc Cárdenas es electo presidente¹² y el partido asume el largo y difícil camino de su institucionalización por el que aun continua bregando, como demuestran los problemas que continua confrontando.

La participación en las elecciones parlamentarias de 1991 será una de las principales tareas que acometa la nueva agrupación. Los resultados obtenidos en estos comicios fueron pobres. Se evidenciaría así una regularidad, que no siempre es tenida en cuenta por las agrupaciones políticas, la que enseña, que no necesariamente la popularidad o arraigo conque pueda contar un líder se transfiere automáticamente a la organización a la que representa.

El segundo Congreso Nacional, en julio de 1993, elige como presidente del partido a Muñoz Ledo, aunque acompañado por un representante de los sectores de la izquierda extraparlamentaria, en la recién creada Secretaría General. Se aprueban importantes medidas en el plano organizativo que comprenden propiciar una mayor inclusión y representatividad en los puestos directivos, reglas más claras para la

¹¹ Indistintamente se usará el término tribu, corriente, tendencia. Ver en anexo el listado de las actuales.

¹² A la fecha, el PRD ha tenido nueve presidentes: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano; Roberto Robles Garnica (interino); Porfirio Muñoz Ledo; Andrés Manuel López Obrador; Pablo Gómez (interino); Amalia García; Rosario Robles; Leonel Godoy Rangel (interino), y Leonel Cota Montaña y Jesús Ortega. Pero de estos destacan I Cárdenas y López Obrador son las mas carismáticos y los que han gozado de mayor popularidad y poder de convocatoria.

selección de candidatos, representación proporcional en las distintas instancias de dirección. Se aprueba que hasta un 50 % de las candidaturas corresponda a organizaciones sociales, así como la ampliación de la política de alianzas¹³.

Las medidas adoptadas no dejaron de estar influenciadas por las ideas en boga en aquellos años en Europa a favor del papel de los movimientos sociales, que vaticinaban el fin de los partidos políticos.

De estas lecturas se desprendía “una idea de partido como articulador de diversas organizaciones sociales, privilegiándose la movilización por sobre la organización conducente al sufragio. Esta visión daba grandes márgenes de maniobra al dirigente carismático, que dialogaba directamente con organizaciones sociales de todo tipo, lo que se traducía puertas adentro del partido en un alineamiento de Cárdenas con los grupos más radicales”¹⁴.

Entre 1991 y 1994, el PRD y, en particular, sus simpatizantes, tuvieron que enfrentar una dura represión que comenzó con el mandato de Salinas de Gortari (1988-1994) y que incluyó el asesinato, y la exclusión de los medios. Al mismo tiempo, el gobierno de Salinas concertaba una serie de pactos con la oposición derechista que serían altamente provechosos para ella, como lo demuestra el hecho que el PAN y su estrategia de “gradualismo democrático” obtiene en elecciones y por arreglos varias gobernaciones y cientos de ejecutivos municipales. El grado de marginación al que es sometido el PRD estaba dirigido a lograr la extinción del mismo. Téngase en cuenta que en las elecciones legislativas de 1991 obtiene apenas el 8,7% y en las presidenciales de 1994 un 16,6% (muy lejos del 25,9% del PAN), frente al 30,59% oficialmente obtenido por Cárdenas en 1988¹⁵.

Según encuestas de opinión pública de la época la política seguida había logrado que gran parte de la población tuviera una percepción desfavorable del PRD, considerándolo como una organización vinculada al caos, la violencia y el atraso. No obstante, esta situación, logra implantarse en varios estados.

Sin embargo, cuando en 1994, la asunción de Zedillo a la presidencia va a estar acompañada del estallido de una profunda crisis, de la que es culpada la administración saliente de Salinas de Gortari, el discurso antineoliberal y antisalinista mantenido por el PRD adquiere actualidad y pasa a ser un elemento legitimador de la organización y se conecta en varios aspectos con el lanzado por los zapatistas.

El tercer Congreso Nacional de agosto de 1995, decide la elección directa de los dirigentes.

En julio de 1996, se realizan las elecciones internas en las que triunfa Andrés Manuel López Obrador.

¹³ Cordera Campos, Rolando, 1997, “Elecciones y transición en México”, en *Leviatán*, n°70, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

¹⁴ Aval Medina (h.) Juan Manuel Los herederos del populismo. La experiencia del PRD y el Frente Grande Nueva Sociedad Nro. 157 Septiembre-Octubre 1998, pp. 87-106

¹⁵ ibidem

A principios de 1997, Cauthémoc Cárdenas es elegido candidato por el PRD a la intendencia del Distrito Federal pero ya para esta fecha “se observa un cambio [...], este implica el abandono de los componentes antisistémicos del discurso político y el posicionamiento en la centroizquierda”. Finalmente Cárdenas consigue alzarse con la alcaldía de México, DF. Así, Cárdenas aceptaba el reto que suponía ser alcalde de una de las ciudades con más problemas (violencia, corrupción, medio ambiente, etc.) del continente y se ponía en primera línea para optar a la presidencia de la Federación¹⁶.

Cárdenas obtiene una amplia ventaja en Ciudad de México (47,7%) y el PRD una votación total nacional del 25,7%, que si bien lo deja atrás del PAN (26,6%), le brinda 125 puestos en el parlamento

En este período el PRD estará enfrentando varios desafíos como son: superar la imagen que le ha creado la intensa campaña de desprestigio orquestada por el PRI, el PAN y los medios masivos de comunicación, hacer más eficiente la gestión en la administración del Distrito Federal, superar la falta de figuras carismáticas así como la débil presencia e influencia en amplias regiones del país, lo que fuera corroborado en las elecciones de 1977, cuando obtuvo, en casi la mitad de los estados, votaciones inferiores al 15% .

En 1998, como hecho significativo cabe referirse, por las connotaciones que tuvo tanto en el plano interno como público, y que tendría para el futuro, a la discusión sobre los candidatos “externos” que asumió distintos matices ante el hecho de que varios de ellos que se presentaron provenían del PRI. Especial relevancia, adquirió el caso Morales Lechuga antiguo procurador de Salinas quien apoyado por la mayoría de la dirigencia del PRD en Veracruz, pide intervenir en la elección, caso que pasaría a ser ventilado en el Cuarto Congreso Nacional y ocupa buena parte de la atención del cónclave, que finalmente, se pronunció por impedir la participación de Morales Lechuga. Además se acordó limitar las candidaturas externas de un 50 a un 20%. Por otra parte, el Cuarto Congreso también se pronunció por calificar al partido como de izquierda

Tras las elecciones de 2000, el liderazgo de Cauthémoc Cárdenas, quien había renunciado al gobierno de la ciudad para poder participar en la contienda electoral, en la que, finalmente, va a ocupar el tercer lugar, entró en declive. Por su parte, López Obrador gana por segunda ocasión en el D.F.

En el Partido la ausencia de una autoridad fuerte capaz de poner orden, reglas claras para normar la competencia interna, así como de órganos partidarios disciplinarios para aplicarlas, y el hecho de que se privilegiara la competencia interna entre los diferentes liderazgos y los intereses de los grupos, sobre los objetivos de crecimiento y consolidación del partido contribuyen a que se exacerben los conflictos internos que adquirirán una nueva dimensión.

¹⁶ Ver sobre este tema Curzio Gutiérrez, Leonardo, 1998, “La gobernabilidad en el México contemporáneo”, en *Affairs Internacionales*, (Fundación CIDOB) nº 40-41, Barcelona. Yy González Evaristo Javier. Dr. El Partido de la Revolución Democrática; sistema de partidos en México Convergencia. México DF 2006

El VIII Congreso Nacional del PRD se efectuó en marzo de 2004, en el mismo se produjo la renuncia de Cuauhtémoc Cárdenas a sus cargos partidarios; tuvieron lugar la disolución de las corrientes (tribus)¹⁷ y el conflicto entre el PRD y La Jornada.

A partir del 2004 el principal problema del PRD no ha sido electoral, sino ético¹⁸.

El inicio de las labores del VIII Congreso se produjo en momentos cuando Carlos Ahumada era prófugo de la justicia; cuando René Bejarano, Rosario Robles (había sustituido a Cárdenas en el gobierno de la ciudad) y Ramón Sosamontes estaban fuera del partido, y la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia iniciaba el proceso de cancelación de la membresía a Carlos Imaz. (Implicados en el escándalo de corrupción que estallara por la difusión en la televisión de videos en que dirigentes del PRD, recibían dinero del empresario argentino Carlos Ahumada) La credibilidad del gobierno de Andrés Manuel López Obrador en el DF estaba en entredicho y golpeado, como nunca antes, uno de los pilares del discurso del PRD y de la izquierda: la honestidad. En un solo mes, el Jefe de Gobierno perdió entre 10 y 15 puntos de popularidad, de acuerdo a las encuestas.

Cuauhtémoc Cárdenas responsabilizó a las tribus de ser las principales causantes de la debacle y propuso al Congreso la renuncia de los miembros del Comité Ejecutivo Nacional y de las direcciones estatales.

El VIII Congreso se preparó para que fuera un acontecimiento pactado. Este objetivo se cumplió a medias porque el contexto adverso, la incertidumbre interna y la lucha por la conducción del partido, impidieron que el PRD avanzara significativamente en su reforma organizativa.

Andrés Manuel López Obrador resulta elegido presidente del partido. Todas las fuerzas internas coincidieron en la necesidad de reformar los documentos básicos, pero algunas de estas fuerzas criticaban la legitimidad de los congresistas. Para algunos, los delegados del VIII Congreso deberían ser los que fueron electos el 17 de marzo de 2002. El Comité General del Servicio Electoral (CGSE) y la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia (CNGV) fueron consultados sobre el particular y apoyaron esta posición. Los contrarios argumentaron la ilegitimidad de dichos delegados por las irregularidades que se presentaron en el proceso interno, en el cual resultó electa Rosario Robles. La dirección nacional decidió resolver primero el problema de los delegados, es decir, modificar el Estatuto para poder elegir a nuevos congresistas que tuvieran legitimidad y expresaran la nueva correlación de fuerzas internas; para después, reformar el resto de los documentos básicos.

Durante seis meses, la subcomisión de Estatuto de la Comisión Organizadora del VIII Congreso Nacional trabajó en la construcción de consensos. Se buscaron referentes en las experiencias de otros partidos de izquierda en el mundo, como el Partido del Trabajo de Brasil (PT) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE), principalmente en

¹⁷ (Nueva Izquierda (NI), Foro Nuevo Sol (FNS), Los Cívicos, Unidad y Renovación (UN y R), Red de Izquierda Revolucionaria (Medir) y El Movimiento de Base Insurgente (El Moví) anunciaron, su disolución con el propósito de permitir que se iniciara un proceso de reagrupación de militantes a partir de lo dispuesto en el nuevo Estatuto. Sólo Izquierda Democrática Nacional (IDN), dirigida por René Bejarano, rechazó dicha propuesta). Fragoso, Onel Ortiz. Origen y situación actual del PRD mexicano. Contexto latinoamericano. 8 2008)

¹⁸ Fragoso, Onel Ortiz. Obra citada Origen y situación actual del PRD mexicano. Contexto latinoamericano. 8 2008)

el tema de las corrientes y las elecciones internas de candidatos y dirigentes partidarios. La conclusión de esta comisión fue que "el modelo actual del PRD está agotado. Por ello el partido requiere una profunda, urgente y rápida reforma orgánica y política, una nueva cultura y una ética acorde con nuestros principios y propósitos para estar a la altura de las necesidades que nos plantean los procesos políticos que van de aquí al año 2006."

En el evento quedaron claramente evidenciados: el creciente apoyo y simpatía con que contaba López Obrador en relación a Cauthémoc Cárdenas.

El Congreso abordó de lleno la reforma estatutaria. Fue aprobada la existencia de más de un comité de base del Partido de la Revolución Democrática por unidad territorial y se decidió mantener la elección de dirigentes por votación directa. En el debate de la elección de dirigentes salieron a flote los reclamos de las diferentes tribus. Después de esta votación, el Congreso suspendió sus trabajos, ya que la ratificación de la elección directa obligó a modificar un número considerable de artículos.

En el VIII Congreso Nacional se intentó renovar la línea de organización. Los nuevos Estatutos favorecieron la formación política y la organización en todos sus niveles; se apoya la transparencia y se elimina la discreción en el manejo de los recursos; se regula la relación del partido con sus representantes populares, se acotan los liderazgos personalizados y se reglamenta la existencia de las tribus.

En relación al sistema electoral interno la renovación no encontró suficiente apoyo. En cuanto a la elección indirecta de los dirigentes los delegados se pronunciaron, mayoritariamente por la permanencia del voto directo, secreto y universal. La Comisión Organizadora del Congreso trabajó en una propuesta mixta: elección directa de congresistas nacionales, estatales y municipales; (tres procesos internos en total), y elección indirecta de presidente, secretario general, miembros del Comité Ejecutivo Nacional y consejeros nacionales.

En el marco de la disputa interna por la candidatura para gobernador de Tlaxcala, un grupo de congresistas promovieron y ganaron una modificación al Estatuto en la cual se impide ser candidato del PRD a ocupar puestos de representación popular de alto nivel a miembros del partido que sean cónyuges, concubinos y familiares hasta segundo grado .

En el año 2005, la nueva dirección del partido que encabezarán Leonel Cota y Guadalupe Acosta se comprometen a fortalecer al PRD para lo que impulsarían un proyecto a largo plazo que "sea cual sea el desenlace de las elecciones de 2006", pusiera al PRD en condiciones de participar en la conducción del país, desde "una posición independiente que no comprometa su futuro como fuerza autónoma del Estado, con un proyecto de izquierda y de largo plazo".

Para ello en el plano de la organización interna, se proponen tres cuestiones fundamentales: impulsar el desarrollo organizativo del PRD para lograr que sea un partido nacional; eliminar (o cuando menos disminuir) la impunidad; establecer métodos transparentes para distribuir los incentivos a los militantes en materia de candidaturas, puestos de dirección y recursos materiales; promover una visión

humanista y ética de la política que permita diferenciar la identidad del PRD frente a sus contrincantes.

Al analizar la situación que vivía el PRD se hace referencia a que este se encuentra en una coyuntura afortunada, en cierto modo, resultado de fracasos anteriores, pues era difícil imaginar una presidencia¹⁹ con más alto nivel de impunidad que la que terminó abruptamente en agosto de 2003; además, se aborda la parálisis que ha sufrido el partido después del VIII Congreso Nacional que muestra la inoperancia de las instancias de dirección. Se declara que la crisis ponía en evidencia la necesidad de cambios profundos que se puedan sustentar en la conformación de una nueva coalición dominante que, además de los dirigentes de corrientes y grupos a todos niveles, estaría integrada por los gobernadores y los posibles candidatos a la presidencia

Para superar esta situación se propone:

- Retomar las deliberaciones de la Comisión Organizadora del VIII Congreso Nacional, en la que participaron todas las corrientes y que durante seis meses discutió los problemas organizativos (los documentos y testimonios se ponen a disposición de todos los militantes).

- Rendir informes que hagan transparente la administración. Exigir a las direcciones ejecutivas de todo el país responsables que rindan cuentas a los órganos colegiados.

- Un objetivo fundamental será resolver uno de los problemas más agudos en el PRD: la impunidad. Crear mecanismos para dirimir los conflictos y un sistema de sanciones transparente, con el objetivo de poner orden en las relaciones entre liderazgos para que no se generen conflictos cada vez que se asignan recursos.

- Definir los derechos y obligaciones de los militantes y establecer la diferencia entre los miembros del partido y los demás ciudadanos, con el fin de establecer con claridad compromisos y derechos de ambas partes, de los militantes con el partido (o sus direcciones) y de las direcciones con sus militantes.

- Levantar un padrón del partido que garantice los derechos de todos los afiliados y elimine a los que fueron militantes y ya no lo eran.

- Diseñar una nueva estrategia de crecimiento electoral y político para el PRD, ahí donde el partido estaba prácticamente ausente.

El objetivo más general que se propone la nueva dirección es: ganar la confianza de la población de tal suerte que el partido llegue a ser "el referente electoral" de las izquierdas mexicanas y de la mayoría de la población.²⁰

¹⁹ , Referencia a Rosario Robles entonces presidenta nacional del PRD quien se había comprometido a que, si no lograba el 18% de crecimiento electoral renunciaba, lo que así hizo. La sustituye Leonel Godoy, a quien le va a corresponder enfrentar la crisis de los videos.

²⁰ *Puede verse Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). 1 Francisco Reveles Vázquez, (coordinador), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*,

En el 2006, el fraude electoral arrebató la victoria a Andrés López Obrador, quien encabeza las acciones postelectorales a favor del recuento total de votos y que generaran un amplio movimiento social y político. Los resultados dieron la victoria al PAN por el estrecho margen de menos del 0,5 %. No obstante, el movimiento fue perdiendo fuerza, principalmente, debido a la controvertida actuación del propio López Obrador, que provoca la confrontación interna en el PRD acerca de la estrategia que deberá seguirse ante la proclamada posición de desconocer a instituciones y al gobierno²¹.

En el 2006, entre los principales acuerdos a los que se arriba puede señalarse el relativo a la celebración de un Consejo Extraordinario en el 2007 con el objetivo de proceder a la "refundación del PRD"

Se dio a conocer el documento Balance Electoral 2006²² que evaluó los resultados de la jornada electoral del 2 de julio como los mejores para la izquierda en México y en el que se señaló que el PRD tuvo un crecimiento importante en 32 estados de la República. Se acordó intensificar las acciones de resistencia civil.

En el 2007 tiene lugar el X Congreso Nacional. Un tercio del total de delegados (400) abandonó las sesiones en protesta por la línea política que abría la posibilidad de diálogo con Calderón por la vía del Congreso de la Unión y que impulsara Nueva Izquierda. Tal acción conllevó que tal acuerdo en esta oportunidad no fuera adoptado.

El X Congreso Nacional Extraordinario aprobó importantes resoluciones para la reforma de sus documentos básicos (Declaración de Principios, Programa y Estatutos), y la determinación de su línea política. Las siguientes son algunas de las resoluciones más relevantes:

Declaración de Principios

-Se define al partido como una organización política de izquierda, plural, amplia, socialista y democrática, a la vez que se añadió un capítulo en defensa del Estado laico.

Resolución de línea política

-Se acuerda la construcción de una gran alianza democrática y progresista que abarque a los sectores democráticos de la sociedad y la más amplia diversidad de las izquierdas y ratifica la participación del PRD en el Frente Amplio Progresista.

-Contempla que la estrategia a seguir debía combinar diversas formas de lucha desde distintos ámbitos de la sociedad y frentes de acción política. Se aboga por la

México, UNAM-GERNIKA, 2004. Adriana Bordas Benavente, *Partido de la Revolución Democrática: Estructura interna, organización y desempeño público*, 1989-2003, México, Gernika, 2004; Víctor Hugo Martínez González, "Fisiones, fusiones, divorcios y reconciliaciones. La dirigencia del PRD 1989-2002" (Tesis doctoral), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México 2003.

²¹ Fragoso, Onel Ortiz. Obra citada

²² Como puede inferirse del recuento y análisis realizados, el proceso electoral del 2006 y la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, tuvo un cierto efecto aglutinador de buena parte de la izquierda social y la partidista, dicho efecto ha sido fuertemente dañado debido a que el PRD después de esto ha estado inmerso en las fuertes luchas intestinas anteriormente señaladas, que lo han llevado a la situación de crisis aun no superada.

participación en la movilización social, en la protesta pacífica ante cualquier injusticia y, principalmente, en la lucha electoral y en los espacios institucionales.

- Reconoce en el Programa de la Convención Nacional Democrática el contenido esencial de la resistencia al proyecto de la derecha y el fundamento básico para transformar las instituciones y construir una Nueva República.

- Se acuerda que bajo ninguna circunstancia reconocería a Calderón como Presidente de México y que no habría diálogo ni negociación alguna con él.

- Plantea establecer alianzas sólo con sectores progresistas que manifestaran su compromiso de transformación democrática del país y su coincidencia con el proyecto programático que se persigue. En consecuencia no se harían alianzas electorales con el PRI, ni con el PAN.

- Señala que el trabajo legislativo era uno de los ejes centrales de la acción política para lograr reformas profundas en el sistema político y el modelo económico. En ese sentido, se aprobó luchar por una agenda legislativa que incluyera una nueva ley de radio y televisión; el reconocimiento pleno de los derechos de los pueblos indígenas; las reformas electoral, del régimen de gobierno, y la fiscal, entre otros puntos. Respecto a esto último, acordó rechazar la propuesta en materia fiscal de Calderón.

- Acuerda defender el patrimonio nacional en materia energética conservando a PEMEX, CFE, ClyFC como pilares de la soberanía nacional e impedir su privatización y desmantelamiento.

- Se pronunció por rechazar el debate en el Congreso de la Unión propuesto por Felipe Calderón. Los legisladores del PRD no aceptarán la presencia en la tribuna del Congreso de quien no cuenta con la legitimidad, que solo da una elección democrática.

Estatutos

- Se crea un nuevo órgano de dirección nacional, el Comité Político Nacional integrado mediante el principio de representación proporcional, y por el presidente y el secretario general nacionales, los gobernadores, un presidente municipal, los coordinadores parlamentarios en el Congreso de la Unión un diputado local y los expresidentes del Partido. Se crea también un Secretariado Nacional de 15 miembros.

- Se aprueba que al integrar los órganos de dirección y al postular candidaturas plurinominales, el Partido garantizará, mediante acciones afirmativas, que cada género cuente con una representación del 50%.

- Ratificó que, en la elección de dirigentes del partido, podrán votar los miembros del mismo con una antigüedad mayor a seis meses, que tengan credencial de elector o que, siendo menores de 18 años, se identifiquen con alguna credencial con fotografía, tengan credencial del partido y figuren en la lista nominal del PRD.

- Asimismo, en los artículos transitorios, se aprobó que el Consejo Nacional designaría, a propuesta del presidente nacional, y con cuando menos el 80% de los votos de los consejeros presentes, a los integrantes de la Comisión Nacional de Garantías, la Comisión Técnica Electoral y la Comisión Especial Plural para la depuración y actualización del padrón de afiliados²³.

Sin embargo, en marzo del 2008 va a estallar la crisis más seria, de las muchas que ha conocido el PRD en sus años de existencia, motivada por el proceso de elección para los cargos de Presidente y Secretario General. No puede desconocerse que en el conflicto gravitan ambiciones personales por controlar prerrogativas y recursos que dichos cargos entrañan así como el enfrentamiento de liderazgos entre López Obrador y las distintas corrientes internas²⁴.

López Obrador se mostró favorable a la candidatura de Alejandro Encinas. La candidatura de Jesús Ortega fue duramente atacada. Los resultados de las elecciones fueron abiertamente manipulados a favor de Encinas, lo que dio lugar a un largo proceso de confrontaciones que han puesto en entredicho la posibilidad de que el PRD pueda recuperarse de esta coyuntura.

En el mes de Agosto de 2008, tuvo lugar, a pesar de múltiples obstáculos producto de las diferencias y tensiones internas, el VI Consejo Nacional, que, entre sus más importantes acuerdos, adoptó el que se convocara a elecciones extraordinarias para Presidente y Secretario General para el 14 de febrero de 2010 y que hasta esa fecha Guadalupe Acosta Naranjo fungiera como presidente del partido; pospuso la discusión del punto aparecido en la agenda del evento sobre la renovación de la Comisión de Escrutinios; aplazó la realización del Congreso, en primera instancia, para el mes de septiembre, con posibilidad de que se pudiera aplazar nuevamente, así como se aprobó sancionar a los militantes perredistas que en las elecciones votaran por militantes de otros partidos.

El XI Congreso (2008) estuvo enmarcado en la crisis interna originada a raíz del proceso eleccionario interno mencionado anteriormente. El evento acordó reestructurar por completo la dirección nacional. Se ratificó la existencia del Congreso y el Consejo Nacional como máximos órganos de decisión pero se creó la Comisión Política Nacional como máxima autoridad entre consejo y consejo. Esta entidad estaría formada por 13 integrantes, uno por cada corriente interna, así como por el presidente y el secretario general. Se instituyó el Secretariado Nacional.

Las comisiones Nacional Electoral y Nacional de Garantías respectivamente pasaron a estar integrados por 5 miembros en lugar de 3 los que tendrán que ser ratificados por las dos terceras partes del Consejo Nacional.

Fue instaurada la comisión de Ética, que estará compuesta por militantes de conocida trayectoria. Además se aprobó trabajar en la confección del nuevo padrón electoral,

²³ Fuente: Comunicado PRD, martes, 21 de agosto de 2007 Edición 44, Integraciónsuramericana26 de Agosto de 2007

²⁴ Onel Ortiz Fragozo Obra citada. También incluye la disputa por la línea política: una izquierda que privilegia la justicia social y la igualdad a costa, incluso de la democracia y el Estado de derecho y otra izquierda que impulsa la transición pactada y gradual hacia la democracia. Dos visiones un partido. Esta dimensión considera el papel de López Obrador.

así como instruir a sus gobiernos y legisladores a los distintitos niveles para que iniciaran una reforma de las instituciones policiales y su depuración.

Tal vez lo más trascendente que sucediera fue el acuerdo a que llegaron Jesús Ortega y Alejandro Encina de colegiar la dirección, en un intento por frenar la marcha del evidente proceso de descomposición que venía afectando a la organización y que aun se mantiene.

El 11 de octubre del 2008, el Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE) resolvió declarar la procedencia constitucional y legal de las modificaciones a los Documentos Básicos del Partido de la Revolución Democrática, conforme al texto aprobado por su X Congreso Nacional Extraordinario²⁵.

Entre las reformas a los estatutos del PRD destacan las referidas a la desaparición de los Comités Ejecutivos Nacional y estatales.

Además, establece la modificación a la definición del carácter de militante en el exterior con el surgimiento de la organización de los militantes fuera del país y la creación de la figura del Secretariado en los niveles nacional y estatal de los Comités Políticos Nacional y Estatal, de la Comisión de Afiliación y de las coordinadoras de autoridades locales.

En relación al programa un gran peso tuvieron las modificaciones en torno al tema de los derechos humanos. Respecto al ámbito económico, se refuerzan los conceptos de desarrollo sostenible y sustentable, redefiniendo el papel del Estado, ampliándose de manera relevante este capítulo. Se adiciona también un punto específico sobre austeridad y combate a la corrupción.

En cuanto a la inserción de México en la economía global se propone transformarla mediante una articulación interna y externa en beneficio del pueblo mexicano y la reforma democrática de las instituciones internacionales. Se enfatiza que la gestión sector energético nacional debe ser democrática, a favor de los intereses del pueblo, manteniéndose como propiedad de la nación y proponiendo diversas medidas para el desarrollo de este sector.

Paralelamente, se amplía sustancialmente el capítulo sobre reforma fiscal incorporando las propuestas de la reforma elaborada por el FAP. En el capítulo sobre reforma del Estado se adicionan, entre otras, las siguientes propuestas: nueva forma de gobierno, revocación de mandato, federalismo auténtico y reforma al sistema de justicia. En el apartado referente al ámbito internacional se parte de la concepción de una política exterior de Estado y del impulso a la vigencia de los derechos humanos en todo el mundo.

²⁵ Esta declaratoria entró en vigor el 12 de noviembre del 2007, al ser publicada ese día en el *Diario Oficial de la Federación*.

En el mes de noviembre, ocho meses después que estallara la crisis interna en el PRD, el Tribunal Electoral del Poder Judicial finalmente reconoció el triunfo de Jesús Ortega a la dirigencia nacional del PRD sobre Alejandro Encinas, quien anunció no ocuparía la secretaría general pero que permanecería militando en la organización.

El 2008 resultó ser un año extremadamente complicado en el devenir del PRD, la organización ha sido seriamente afectada por una crisis interna de más de ocho meses, por la separación de fuerzas y de importantes líderes al interior de las tribus de más peso, por las ambiciones en torno a cargos nacionales y estatales, enfrentamientos entre líderes como Porfirio Muñoz Ledo y Andrés Manuel López Obrador. La situación creada no solo ha repercutido negativamente en la imagen y niveles de aceptación, sino que ha puesto a la agrupación al borde de la escisión.

La lucha por el poder al interior del partido entre las dos principales corrientes Nueva Izquierda (Jesús Ortega) y la de Izquierda Unida, creó un ambiente de inestabilidad que repercutió en el clima político general del país y dificultades en las alianzas con fuerzas como el PT y Convergencia que se reflejó, por ejemplo, en los resultados obtenidos en elecciones celebradas en Guerrero y en particular en Acapulco.

En el 2009, tendrán lugar elecciones intermedias para renovar el Congreso de la Unión. También se producirán una serie de procesos locales que abarcan un amplio grupo de entidades, así como un gran número de cargos de elección popular que habrán de renovar de forma importante los gobiernos locales.

Trece estados estarán inmersos en la actividad electoral: Nuevo León, Querétaro, Colima, Sonora, Campeche y San Luis Potosí renovarán desde las gobernaciones, sus congresos y la totalidad de sus ayuntamientos. Los estados de México, Morelos, Jalisco, Guanajuato y Tabasco, por su parte, renovarán sus congresos y todas las autoridades municipales. El Distrito Federal hará lo propio con la Asamblea Legislativa y las 16 Delegaciones. Y, finalmente, Coahuila renovará la totalidad de los ayuntamientos.

El PRD que presenta un desgaste general por el fraude y su crisis interna, por su debilitamiento como fuerza de oposición, por la división del FAP, por el mal manejo del gobierno en algunos lugares, y por su falta de dirección y estructura, tiene ante sí grandes retos, uno de los cuales está ligado a los resultados que obtenga en las elecciones intermedias del 2009, de los que, en buena medida, dependerá su futuro como fuerza de peso en el mapa político mexicano.

La situación creada abre con fuerza la posibilidad de que se produzca una división con las consiguientes consecuencias políticas y electorales imposibles de ponderar por ahora, pero que gravitarían negativamente en el accionar de las fuerzas de izquierda de la nación azteca.

Anexo. Tribus- Corrientes- Tendencias

Movimiento por la Democracia, creada por Pablo Gómez y formada por exmilitantes del Partido Socialista Unificado de México y de la corriente "Punto Crítico" y exdirigentes del movimiento estudiantil del 68.

Movimiento Cívico, la primera que se incorporó como tal desde la fundación del partido, conocida como "Los Cívicos", la cual proviene de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), y sus principales dirigentes son Mario Saucedo Pérez y Humberto Zazueta Aguilar.

Red de Izquierda Revolucionaria, liderada por Camilo Valenzuela, José Antonio Rueda y Pablo Franco tiene como miembros a exmilitantes del Partido Comunista Mexicano y de partidos clandestinos de izquierda.

Unidad y Renovación, encabezada por Armando Quintero, formada por exsindicalistas universitarios, taxistas y solicitantes de vivienda.

Corriente Marxista Militante

Nueva Izquierda, la que ocupa mayor número de puestos de elección popular y de la estructura burocrática del PRD, liderada por Jesús Ortega y Jesús Zambrano, conocida coloquialmente como "Los chuchos". (Los chuchos son los dirigentes de la corriente socialdemócrata, autocalificada Nueva Izquierda, que domina en el interior del PRD desde hace algunos años. Aunque la mayoría de sus seguidores vienen del PRI, los dirigentes tienen su origen también en partidos socialdemócratas como el PPS de Lombardo Toledano (fundado en 1948) y el PST de Aguilar Talamantes (en 1973)

Izquierda Social, encabezada por Martí Batres y conformada por miembros del gobierno de Marcelo Ebrard, como Benito Mirón Lince y Alejandra Barrales

Izquierda Democrática Nacional, encabezada por René Bejerano, Agustín Guerrero y Dolores Padierna, corriente que, tras los videos escándalos de 2004, sufrió una gran derrota y se cobijó en la figura de Andrés Manuel López Obrador.

Movimiento de Base Insurgente un grupo muy pequeño dirigido por Gerardo Fernández Noroña.

Alternativa Democrática Nacional, corriente principalmente integrada por políticos del estado de México, liderada por el senador Héctor Miguel Bautista López.

Foro Nuevo Sol, encabezada por la gobernadora de Zacatecas, Amalia García, conocidos coloquialmente como "Los Amalios".

